

**Una representación triádica de la condición humana en el film
Alguien voló sobre el nido del cuco**
**A triadic representation of the human condition in the film
Alguien voló sobre el nido del cuco**

Luiza Solange Torres Alarcón¹
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú
lsolangee@hotmail.com

RESUMEN

El presente ensayo es un abordaje del concepto vitalismo a través de la película Alguien voló sobre el nido del cuco. Nuestra idea es la siguiente, la primera parte es una reseña de esta obra del séptimo arte, la segunda parte es una comparación de la película con el libro, luego a modo de conclusión pensaremos los conceptos de amoldación, evasión y rebeldía a través de las figuraciones de los personajes, mediante una tipificación del Jefe Bromdem y de Randle McMurphy como una reconciliación del cuerpo y el espíritu, respectivamente.

PALABRAS CLAVE

vitalismo, alienación, evasión, locura, orden

ABSTRACT

This article is an approach to the concept of vitalism through the film Alguien voló sobre el nido del cuco. Our idea is as follows, the first part is a review of this work of the seventh art, the second part is a comparison of the film with the book, then by way of conclusion we will think about the concepts of adaptation, evasion and rebellion through the figurations of the characters, through a typing of Chief Bromdem and Randle McMurphy as a reconciliation of body and spirit, respectively.

KEY WORDS

vitalims, alienation, evasion, madness, order

¹ Bachiller de filosofía en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

1.- Reseña

“Debo estar loco para estar en un manicomio como este”

La película “Alguien voló sobre el nido del cuco” (1975) dirigida por Mirlos Forman estuvo basada en la novela homónima de Ken Kesey (1962), cuya adaptación de guion fue hecha por Bo Goldman y Lawrence Hauben. Este film ganó el Óscar a la mejor película, también a mejor director, actor, actriz y mejor guion adaptado. En los 133 minutos que dura la proyección se puede apreciar la actuación de Jack Nicholson, Louise Fletcher, Danny De Vito, entre otros, quienes figuraron a personajes inolvidables.

El orden de las cosas

En los primeros minutos la película nos muestra un mundo; el manicomio, el cual va a ser el lugar principal de este film. Este centro de salud mental representa el orden de las cosas porque se muestra el día a día o la cotidianidad con que llevan su vida “los incurables” o sumisos, los guardas y la Gran Enfermera Ratched, ella es quien tiene la responsabilidad de hacer que las cosas funcionen de acuerdo a las normas del recinto.

Una explicación de la funcionalidad del panóptico, donde es posible que alguien pueda controlarlo todo², este mismo modelo se aplicaría en la cárcel, las fábricas y las escuelas. En ese sentido el manicomio³ es una metáfora de nuestra civilización, un lugar donde predomina el orden como medio para sostener nuestra sociedad, donde cualquier desvío de este sería notorio⁴ ¿Cómo sobrevives en un orden que crees es injusto,

2 *Vigilar y castigar* de Michel Foucault.

3 “...esto es lo que sé. La galería es una fábrica (...) su función es rectificar los errores que se han cometido en los barrios y en las escuelas y en las iglesias, eso es el hospital. Cuando un producto terminado vuelve a nuestra sociedad, perfectamente reparado como si fuera nuevo, a veces *mejor* que nuevo, el corazón de la Gran Enfermera se llena de alegría; algo que quedó desajustado del todo ahora funciona, es una pieza bien adaptada, un orgullo para todo el equipo...” (1976, p. 50)

4 En el libro de Ken Kesey podemos ver la figura de la *Niebla*, la cual simboliza el ocultamiento de los incurables ante la Gran Enfermera, es decir ser desapercibido, lo cual significaba no alterar el orden.

pero lo necesitas? Sin hacer absolutamente nada, ser insatisfecho, ser infeliz, pero al menos con tranquilidad y seguridad. Esta actitud fue adoptada por los incurables, pues no tienen el valor de rebelarse o quizás como se muestra en el film, se olvidaron simplemente o era un camuflaje porque varios estaban ahí por voluntad. Este manicomio resulta ser una especie de abadía para algunos con sus respectivos problemas, ellos creen estar seguros, creen están enfermos.

Ratched hace sus terapias, que tienen cualquier función menos ayudar a los pacientes, estos ejercicios del alma, solo son una forma de comprobar su dominio y control, esta terapia solo hace que ellos se aferren más a la institución, cuando la idea es más bien que puedan llegar a ser autónomos. Estas terapias hacen entrar en conflicto a los incurables y así mantenerlos insatisfechos, confundidos, divididos. Y necesitados de ayuda. Necesitados de Miss Ratched y de la institución, de normas que los regulen, que les digan qué hacer con sus vidas. Esta figura del orden de las cosas representado por el personaje de la Gran Enfermera es vista de una forma negativa ante lo cual el espectador aguarda la esperanza de ver destruido este personaje.

Por otro lado, esta película, como otros filmes⁵, la vemos como una crítica a la hipocresía que encierra y juzga a otros como dementes y violentos mientras que también las instituciones practican la violencia, pero de forma legal; por eso dentro del Hospital psiquiátrico es permitido practicar el electroshock e incluso la lobotomía.

Una perversa irrupción a lo establecido

*Uno voló al este, el otro hacia el oeste,
sobre el nido del cuco voló éste...*

Jack Nicholson representa el personaje de McMurphy, quien viene a ser la ruptura de este orden, llega al manicomio de Oregón, fingiendo demencia pues rehúye de los trabajos forzados que debe cumplir por sus actos ilegales. Su primer encuentro es con el Gran Jefe o señor Bromdem, el indio que fingía ser sordomudo, ese era su camuflaje. Este simbolismo de ruptura se puede ver en el momento que interrumpe un

5 *La naranja mecánica* de Stanley Kubrick.

juego de cartas de los otros; Bibbit, Martini, Cheswick y Harding. Esto es un indicio de lo que podría pasar. Los primeros son atraídos por la conducta irreverente de Mack⁶.

Otra forma de romper con el espejismo es cuando McMurphy quiere enseñarle a jugar baloncesto al Jefe sordomudo, a pesar de que sabe que no lo escucha intenta por todos los medios indicarle los movimientos, el personaje se muestra con mucha vitalidad y entusiasmo, sin embargo el Jefe Bromdem sabe que Ratched siempre está observando, debe cuidar su camuflaje, el de un indio barrendero y demente.

En contraste con la Enfermera Ratched se nos muestra a Mack como alguien que puede desbordar coraje por alguna situación injusta o estresante, es un personaje que entra en conflictos consigo mismo y con los demás, es alguien que no acepta las cosas que le son impuestas sin explicación. Por otro lado, está Ratched, quien es la personificación de la serenidad perversa, un personaje que puede mantener una calma como símbolo de dominio e inmutabilidad⁷, es alguien que mantiene el orden ciegamente.

Justamente la oposición de estas personalidades muestra que la búsqueda de una justicia no puede sobrellevarse sin un espíritu imprudente, que para este caso es ser visto, cargar una responsabilidad pues de lo contrario sería oportunismo, estas actitudes eran evadidas por los incurables. En cambio, Ratched nunca pierde la cordura, ni cuando Mack entra sin permiso en su cabina, ella se mantiene pasible, con su dominio sutil. Él se da cuenta que la confianza de ella reside en el miedo de los otros por eso cuando McMurphy quiso estar a contracorriente proponiendo ver el partido de fútbol, solo dos lo apoyaron con los votos, Ratched propuso votar porque sabía que nadie se atrevería a ir contra las normas que ella defendía. Mack se sorprendió de cuán aferrados están a la institución, no por obediencia civil sino por el poco valor que tenían para pensar si era lo que necesitaban.

6 “...nadie sabe con certeza si este hombre de ancho tórax con la cicatriz y la terrible sonrisa está haciendo comedia o si está lo bastante loco como para ser exactamente lo que parece, o ambas cosas a la vez, pero a todos comienza a divertirles seguirle la corriente...” (1976, p. 28)

7 Casi al final de la película Bibbit se suicida, ante el alboroto en el hospital, lo único que puede decir Ratched es que todos sigan la rutina del día. Ante esta insensibilidad McMurphy solo atina a intentar estranglarla.

Los otros resignados vuelven a sus deberes y recreaciones habituales en el cuarto de baños, nada ha pasado en apariencia, pero Mack no está tranquilo. En esta se escenifica el punto de quiebre, pues aquí McMurphy quiere enseñarles algo. Él quiere ver el partido, y con toda osadía dice que se va ir esa noche rompiendo una ventana para lo cual se servirá del lavabo de mármol, hecho que es imposible por el peso del mismo, a pesar de ello Mack los reta aun sabiendo que no lo logrará. La idea es demostrarles que al menos él lo está intentado, al menos él desea y siente otras cosas, propone retos, tiene ambiciones. Este personaje quiere contagiar su vitalismo, revestido de irracionalidad, por hacer las cosas, que dado el contexto sería lo más razonable posible, que es simplemente vivir y sentir de otra manera las cosas.

En una de las terapias, donde la Gran Enfermera Ratched quiere mostrar su dominio psicológico, hace referencia a Bibbit, y empieza a contar sobre su historia de amor, que ella ridiculiza de una manera muy sutil. Sus compañeros se burlan de la situación, Bibbit se ríe con ellos, pero Ratched interrumpe esto diciéndole a Bibbit que él no había contado nada a su mamá, le dice eso porque sabe que él tiene una dependencia emocional con ella. Ante esto Bibbit queda cabizbajo, a lo cual Martini interrumpe para decirle a Ratched que cambien de tema, y este anuncia que quiere otra votación pues esa noche habrá otra transmisión del partido. Tras otro intento fallido a causa de la autoridad y jugada de Ratched, Mack queda decepcionado por la ciega normatividad de ella.

Una exaltación a la vida

¿Quién es ese salvaje cordial y desenvuelto?
¿Espera la civilización, o la ha superado y la domina? (...)
*Dondequiera que vaya, hombres y mujeres le aceptan y desean,
Desean que él los ame, que los toque, que les hable
Que se quede con ellos...*⁸

Han pasado 61 minutos y empieza la escena que dura un minuto, y que es un sello de esta película. McMurphy empieza a describir como si fuera un periodista deportivo el partido y logra contagiar su emoción a los otros, llenos de algarabía solo pueden sentir lo que Mack en ese mo-

8 Poema 39 de *Canto a mí mismo* de Walt Whitman.

mento podía transmitirles, mientras que Ratched intentaba minimizar su gozo.

Otra aventura que logra realizar Mack con sus compañeros es la de escaparse tomando el bus que lo iba a llevar de paseo, en vez de eso se van a pescar. Los otros regresan orgullosos por su éxito en tal hazaña. A Mack no parece importarle nada porque piensa que en dos meses saldrá libre hasta que se entera de que él puede quedarse confinado el tiempo que decida la Gran Enfermera. Ya en la terapia increpa a sus compañeros el no habérselo comunicado, pero lo que no sabía McMurphy era que ellos no tenían ese conocimiento porque su estadía era voluntaria. Es en ese momento que el gran Mack no comprende del porqué de esa decisión⁹.

En la terapia entran en conflicto y empieza una discusión sobre la limitación del uso de los cigarrillos, uno de ellos el señor Cheswick se altera demasiado, luego Mack pide que simplemente le den sus cosas, se altera también y empieza a pelear con Washington, uno de los guardas del centro de salud mental, cuando este lo tiene sobre el suelo el jefe Bromdem va en su ayuda. Los tres internos son llevados a la sala de electroshock. Mack se muestra valiente, pero esta tan asustado como Cheswick. Incluso a pesar de esto el gran Mack no pierde su humor, al volver de su tratamiento hace burlas al respecto fingiendo estar afectado por dicho tratamiento.

McMurphy decide escaparse, pero como regalo a sus compañeros les ofrece una fiesta de navidad, trae dos amigas y muchas bebidas. Cuando está a punto de irse le hace un último favor a su amigo Bibbit, entonces él pasa una noche con su amiga Candy. Antes de amanecer Mack iba a escapar, pero él y todos se quedan dormidos. En esa fatídica mañana Ratched discute con Bibbit por su comportamiento, al ver a este alegre y sin preocupación alguna, ella le dice que le avisará a su mamá, ante lo cual él reacciona de una manera distinta y le suplica que no diga nada. La negativa de Ratched demuestra la crueldad y poca importancia que tiene para las personas. Con una mirada y unas palabras manipuladoras corta la algarabía de Bibbit

9 “...todo el tiempo están hablando de que ya no pueden soportar más este lugar y resulta que no tienen las agallas para marcharse, ¡vamos! ¿Qué creen que son dementes o algo parecido? (...) Pues no lo son, no lo son, no están más locos que los idiotas promedio que caminan por todo el país eso es definitivo ¡No puedo creerlo!..” (1976, p. 217)

McMurphy ahora está decidido a irse y aprovecha la situación para escapar, pero es interceptado por uno de los guardas, es en ese instante que se oye un grito, otra vez Mack tiene la oportunidad de irse, sin embargo presiente algo y se queda. Al enterarse de que Bibbit se ha suicidado cortándose la garganta, Mack se queda paralizado, ante esto Ratched solo atina a decir que se olviden del asunto y que sigan con la rutina del día, ante tanta frivolidad, Mack no puede contenerse y empieza a ahorcarla, logra herirla mucho, pero llegan a detenerlo.

A McMurphy le realizan la lobotomía, por la noche McMurphy es llevado a la Galería el jefe Bromdem se acerca a él y le dice que ya se siente listo para irse, pero se da cuenta de que Mack ya no está fingiendo, estaba en una especie de estado vegetativo. El jefe decide hacer algo por su amigo, con la creencia de que a Mack no le hubiera gustado una vida así, lo ahoga. Bromdem rompe una ventana con el lavabo y por fin logra salir del manicomio ante la alegría de los otros de su huida.

Algunas consideraciones

La crítica y opinión general que recibe este filme es que es una metáfora de nuestra sociedad, donde Miss Ratched personifica la alineación y dominación sutil, y Randle McMurphy la irrupción a este orden de las cosas a modo de rebeldía. Nosotros podemos darle vuelta a esta referencia y decir que esta película nos hace pensar sobre las cuestiones que se plantean en la misma ¿Con qué personaje nos identificamos? O mejor dicho, y si analizamos nuestro entorno ¿Por cuál personaje se inclina nuestro deseo? Las opciones figuradas son las siguientes: un fiel sirviente y prudente amoldado al orden de las cosas como Miss Ratched, la ruptura a un orden ciego con normas herméticas, como Randle McMurphy o como el jefe Bromdem, quien representa la evasión a través de la simulación de fingir ser una persona sordomuda.

2. Una comparación injusta

Cuando las películas están basadas en un libro por lo general se suele hacer una comparación entre ellas, sin embargo cada una debe ser criticada desde su propio hacer. Es decir, hay ideas o problemas que pueden muy bien ser desarrolladas en una novela, en un film también sucede lo mismo dentro de su mundo de hacer las cosas.

Desarrollar un problema en una película es un arte que puede ser visto, y además a través de las figuraciones de la misma puedes complacerte con la belleza de las imágenes y la trama.

En la película: Todo gira en torno a Randle Patrick McMurphy

El que no marca el paso es que oye otro tambor...

One Flew Over the Cuckoo's Nest

Una vivencia siempre va a estar oscilando entre el predominio de la razón o de las emociones. En el centro de salud donde McMurphy llega por fingir demencia a causa de no querer realizar los trabajos que le exigen como cumplimiento legal, este descubre otro tipo de encarcelamiento. Si bien es un centro para enfermos mentales, existe ahí una preponderancia a la racionalidad ciega, existe un orden de las cosas impuesto para regenerar a los inválidos de la sociedad. Mack llega con una sonrisa, pero está se va disipando conforme se da cuenta que ha llegado a otro tipo de prisión. Este personaje se rehúsa a hacer las cosas que por deber le corresponde e intenta eludirlas, al principio por capricho y rebeldía, sin embargo esta desobediencia se va convirtiendo en una resistencia ante un orden injusto determinado e impuesto por la alienación de Miss Ratched.

McMurphy es el incitador feliz que procura siempre animar a sus amigos, los incurables. Luego de proponer ver el Mundial queda sorprendido, pero no es por la inminente negativa de miss Ratched sino por la falta de apoyo de sus compañeros, Mack se da cuenta de la sutil dominación bajo la cual resistían los otros. En la sala de baños, que había sido convertida en un espacio de recreación para jugar las cartas sucede la escena más simbólica, donde Mack desea darles una lección a sus compañeros, decide irse del lugar para ver el Mundial, reventando una ventana con el lavabo de mármol, lo cual es imposible por el peso del mismo, aun así Mack los reta. Él sabía que no lo lograría, pero quería mostrarles que él sí tenía la voluntad. Al día siguiente todos sus compañeros lo apoyaron en la votación.

La figuración cinematográfica que exalta la vida, que rebasa la cordura y amoldamiento es la descripción del Mundial que realiza Randle Patrick McMurphy al margen de lo dictado por la Gran Enfermera Ratched, quien tras hacerle una mala jugada y no conceder que los incurables vean el juego queda atónita ante tal espectáculo. Mack está sentado frente a un televisor apagado y empieza a narrar el juego, su entusiasmo es tal que sus compañeros quedan contagiados de tal fervor, y empiezan a sentir el juego, gritan, saltan. Es el punto de quiebre ha ganado la razón revestida de locura e imaginación.

Otra forma de darle vuelta a su estadía en el centro de salud es cuando se escapa con sus amigos, tomaron el bus y luego un bote. McMurphy sabía que no les podían reclamar nada pues solo los regresarían ya que estaban dementes. Al principio utiliza esta condición para sus deseos, pero el personaje vuelca su entusiasmo para todos.

La vida como ejercicio lúdico

*Qué sentido tiene una sociedad que se enriquece
más y más, y no hace más feliz a nadie...*

IDIOTERNE

Al inicio del film el juego de cartas es presentado en su forma explícita como simbólica, como un punto de convergencia, unión y también de conflictos. Alrededor de las cartas están los amigos que desean ganar algo, desean reír, desean burlar al otro; a partir de la llegada de Mack el juego se vuelve un punto de reunión para conversar y juzgar, a diferencia de lo que se hacía en las terapias de Miss Ratched.

El más prudente es el señor Hardy quien representa la intelectualidad vacía sin más ánimo que una piedra, solo le interesa jugar por jugar. Bibbit juega por estar con los demás, no le interesa si pierde o gana. Martitni es el niño del grupo a quien le gusta hacer trampa, pero sin maldad. Cheswick es quizá un personaje que demuestra lucidez a pesar de su maniaca personalidad, muestra apoyo a sus compañeros y tiene sentido de justicia. Estas personalidades se reflejan en el juego de cartas.

El espíritu vitalista de Randle McMurphy

Rompe el día, pronto saldrá el sol...¹⁰

El vitalismo de Randle McMurphy se demuestra por sus constantes retos, en algunos de estos pretende involucrar a sus compañeros, algunos se dejan arrastrar otros se muestran más lúcidos que el propio Mack.

Ante la implacabilidad de Miss Ratched, Mack propone hacerla enfurecer sin que ella pueda tomar represalias o enfurecerse, pues de lo contrario ella demostraría su debilidad, todos apuestan su dinero, pero McMurphy luego se daría cuenta que él estaba apostando algo más valioso. La prolongación de su estancia en el hospital psiquiátrico.

Otra forma de sacarlos de su normalidad a estos incurables es ofrecerles salir del Centro de Salud para ir a ver el Mundial, ante la incredulidad de los otros él se siente muy seguro, pero esto es solo una prueba de Mack para saber cuán amoldados están y sobre todo reafirmar su apego maniático a las normas, es decir, la voluntad de Miss Ratched.

McMurphy decide aprovechar su condición pues él a diferencia de los demás ve las ventajas de ser señalado o autodenominado orate, es así que decide tomar y conducir el bus, llevar a sus amigos a pescar y disfrutar de la compañía de una mujer. Todo es posible pues dentro de los márgenes de la irracionalidad todo está más allá de reglas y juicios. Lo único que podía pasar es que los regresen al Centro de salud mental, hasta aquí el gran Mack aún no sabe que muchos de sus compañeros son voluntarios, son solo pocos los que están internados.

La personificación de la inmutabilidad

La sonrisa de muñeca...

La Gran Enfermera o la señorita Ratched es la figura que representa la alineación, la perfección de la alienación a un orden de cosas sin más, es aquella que dirige el Centro de salud, vela por las normas ahí establecidas, es la guardiana de la normalidad, es la personificación de la inmutabilidad y una persona rígida no solo por su aspecto físico sino por su implacable juicio para sus decisiones.

¹⁰ *El jardín de los cerezos* de Antón Chéjov.

Toda institución si quiere tener vigencia debe regirse bajo principios que ayuden a que esta sea parte de una sociedad. En ese sentido miss Ratched extrapola su alienación sometiendo este orden de las cosas a los inválidos de la sociedad, para ella no existe otra forma de establecer las normas que las que ya están impuestas. Deja de lado todo agente extraño que pueda tergiversar dichas reglas, en favor de velar la tranquilidad y el buen progreso de lo que ella podría denominar el continuo devenir normal de las cosas, o al menos en su Institución.

La personalidad de la Gran Enfermera puede verse reflejada en su insensibilidad para ver los problemas de los otros, por el contrario dada su posición en vez de sanar, ella perpetúa el dolor que los incurables, que solo desean poder tener seguridad en el Centro de salud mental. A través de sus terapias solo busca probar su dominio sobre los otros por medio del miedo y los cuestionamientos sutiles hacia su vida íntima. Esta serenidad morbosa ante los conflictos que tiene cada uno, y las disputas entre los internos solo demuestra el regocijo de ella ante el caos personal. Un caos revestido de orden, un vaciamiento de dicho concepto que ella misma defiende.

Miss Ratched cumple muy bien su función, pero este hechizo de poder no le permite mirar los matices que sobre las normas se muestran, y que están también en la vida misma. En el caso de su oficio, en la conducta de los otros, ella no ve que justamente es en su rol donde tiene que ir más allá de su racionalidad cuadrículada. La necesidad de permitirse ser de otra forma solo le hace ser una persona respetada por el miedo, y no por un sentido de autoridad. En ella se encierra contradicciones como la lucidez, pero esta ciega, ella llama a otros inválidos mentales, pero ella llega a la sinrazón por defender normas absurdas, en ella prima un sentido de revancha para con aquellos que no se amoldan como ella, en este caso McMurphy.

Ella es la negadora de la vida, negadora de la espontaneidad, de la risa y en su intento por querer regenerar a los incurables, los termina hundiendo más en el miedo y apego a la seguridad que brinda el hospital. Contradicción pura, pues ella no busca que sanen si no que reafirmen su estado de demencia, incluso para aquellos que están por voluntad. Lo cual es una victoria de La Gran Enfermera.

Bromdem, la espera de una consumación maravillosa

*Avanzo hacia allá nuevamente lleno de suprema fuerza,
uno más de una procesión sin fin de hombres comunes...*¹¹

El hijo de un jefe indio, quien se esconde tras un personaje sordomudo¹². Bromdem figura en muy pocas escenas, aunque contundentes para la trama. Su participación en el juego de básquetbol, haciéndoles ganar a sus compañeros locos debido a su gran altura. Aunque Mack pensaba que era sordomudo no dudó en enseñarle el juego pues debido a su físico haría que ganasen. El jefe Bromdem siempre conservó la prudencia durante su participación pues sabía que la Gran Enfermera siempre estaba observando.

Bromdem representa la fuerza física, y al final la fuerza espiritual que nunca llegaron a tener los otros inválidos a pesar de la estadía de McMurphy en el Centro de salud mental. Con lo cual pudo ayudar a Mack en una pelea con el guarda, y apoyarlo moralmente.

Una intervención crucial fue al final, cuando ayuda a Mack a liberarse de la última victoria de La Gran Enfermera Ratched contra este. Bromdem al saber que McMurphy no volvería a ser el mismo tras la operación decide hacer algo por su amigo, y así poder cumplir el último deseo de McMurphy; volver a hacerse grande y salir del manicomio.

En el libro

Bromdem, Ratched y McMurphy

Bromdem o también llamado el Jefe Escoba vive degradado en el Manicomio fingiendo sordera y demencia, él es testigo y narrador de lo que sucedió en este Centro de Salud antes y durante la estancia de Randle McMurphy. Es el personaje a quien Mack influye más, es el entrañable cómplice de sus retos y aventuras en el hospital. Cuando McMurphy llega al Manicomio fingiendo ser demente, Bromdem fue el primero en augurar que las cosas como las conocían ya no serían igual desde la llegada de este personaje.

11 Poema 38 de *Canto a mí mismo* de Walt Whitman.

12 "...me divertía un poco pensar que tenía que seguir haciéndome el sordo si quería continuar oyendo..." (1976, p. 229)

A través de los ojos de Bromdem nos introducimos a una historia que sucedió en el hospital psiquiátrico de Oregón. El gran Jefe intercala su relato con *flash back* de su vida antes de ser¹³ un interno en el hospital. Él conoce cada movimiento y aspectos de los otros en el hospital; desde Miss Ratched, los internos hasta los celadores. Su evasión a todo paradójicamente lo hizo el más conocedor y más consciente de todos, sin embargo mantuvo una actitud hermética y desinteresada hasta que llegó Mack a revolver todo el orden de su vida y la de los otros.

Bromdem describe a McMurphy con rareza¹⁴ debido a la actitud de este, piensa así a pesar de que se encuentra en un hospital psiquiátrico. A lo largo de la trama es el testigo de los miedos de los agudos, aquellas personas inválidas para la sociedad, estos permanecen en el hospital psiquiátrico como en una especie de abadía, alejados de la convencionalidad de la sociedad, aunque dentro del manicomio viven bajo el domino sutil de La Gran Enfermera.

En algún sentido Randle McMurphy también pensaba como estos agudos, él no quería asumir la responsabilidad de los trabajos forzados, los cuales les había sido asignado por los delitos que había cometido. Mack finge demencia para huir de estas actividades creyendo que en el hospital psiquiátrico pasaría cómodo el resto de su sentencia, pero cuando llegó a la Galería paulatinamente se dio cuenta del orden que imperaba ahí. Su estancia en ese lugar es una constante lucha contra este orden de las cosas que él se resistía seguir, a modo de rebeldía va cobrando notoriedad no solo entre los internos sino para Miss Ratched,

13 "...habla como solía hacerlo Papá, con voz fuerte y llena de encono, pero no tiene el mismo aspecto que Papá; Papá era de pura raza india –un jefe- y duro y reluciente como la caja de un fusil. Este tipo es pelirrojo con largas patillas rojas y una masa de rizos que asoman bajo su gorra, debería haberse cortado el pelo hace tiempo, y es tan ancho como alto era Papá, tiene una ancha mandíbula y también son anchos sus hombros y su pecho, luce una ancha y blanca sonrisa diabólica, y su dureza no es como la de Papá, resulta duro en el mismo sentido en que es dura una pelota de béisbol bajo el cuero rasposo..." (1976, p. 20) Bromdem hace una comparación entre su padre y Randle McMurphy.

14 "...nadie sabría decir exactamente por qué se ríe; no ha ocurrido nada divertido. Pero no se ríe de la misma manera que el de Relaciones Públicas, su risa es espontánea y sonora y brota de su ancha boca abierta y se va extendiendo en anillos cada vez más amplios hasta estrellarse contra las paredes de la galería. No es como la risa de ese gordo de Relaciones Públicas. Es una risa genuina. De pronto me doy cuenta de que es la primera risa que oigo en muchos años..." (1976, p. 20)

quien custodiaba el hospital. El carácter irreverente de McMurphy fue despertando uno a uno a los pacientes, quienes a este denominaban al principio como a alguien insano y orate paradójicamente.

En contraposición a las “terapias” de Miss Ratched, McMurphy siempre estaba proponiendo nuevas actividades en la galería, y ya en privado retaba a sus compañeros. Con ayuda del doctor propuso hacer un Carnaval en la Galería y luego animó a escaparse de la Galería para ver el mundial. McMurphy representaba el factor perturbador entre la inmutabilidad¹⁵ de Miss Ratched y el miedo de los agudos.

El mayor enfrentamiento se dio cuando McMurphy pretendía modificar las normas de limpieza para poder ver con los otros el Mundial. Este episodio tiene dos partes, la primera es la decepción de Mack frente a sus compañeros por la falta de apoyo ante la votación de modificar las reglas de ese día. La segunda parte es la exasperación de Mack con Ratched por la negativa de esta, a McMurphy solo le faltaba un voto. La Gran Enfermera propuso votar porque sabía que dicha propuesta era una advertencia para los otros, ella sabía que no verían el partido.

Entre la evasión del Jefe Bromdem y la alienación de Miss Ratched, McMurphy insistió en su rebeldía, y gracias a esa actitud pudo ver el partido del Mundial, o mejor dicho pudo sentirlo y transmitir esa sensación a sus compañeros que no entendía muy bien lo que pasaba, pero dejaron de hacer sus deberes y se sentaron junto con él frente a la pantalla gris¹⁶. A pesar de esta osadía de los incurables por incitación de McMurphy, la Gran Enfermera debía suprimir¹⁷ su alteración pues no

15 “...la Gran Enfermera tiene tendencia a alterarse mucho cuando algo impide que su equipo funcione como una máquina bien aceiteada, exacta, de precisión. Cualquier objeto desordenado o fuera de lugar o en medio del paso la convierte en un blanco hatillo de sardónica furia. Se pasea de arriba y abajo con la misma sonrisa de muñeca, colgada entre la barbilla y la nariz, y con el mismo centellear sereno en los ojos, pero, en el fondo, tensa como el acero...” (1976, p. 36)

16 “...si alguien hubiese entrado y echado un vistazo, si alguien hubiera visto a todos esos hombres mirando un televisor apagado y una mujer cincuentona gritando y chillando a sus espaldas algo referente a la disciplina y el orden y las recriminaciones, habría pensado que todos estábamos más locos que un rebaño de cabras...” (1976, p. 163)

17 “...el rostro de la enfermera sigue sereno, como si le hubieran sacado un molde y lo hubiera pintado para prestarle exactamente la expresión deseada. Confada, paciente, imperturbable. Ni un leve estremecimiento más, solo la terrible mirada helada, una serena sonrisa moldeada en plástico rojo; una frente lisa, despejada, sin ni una arruga que demuestre flaqueza o preocupación; inexpresivos y grandes ojos verdes pintados sobre la

podía permitir que la vean doblegada ante los pacientes. McMurphy cual periodista deportivo empezó a narrar el mundial, parecía tan real lo que contaba, tan real la emoción y su cara roja de excitación, que los otros no tuvieron más alternativa que creer lo que decía Mack. La algarrabía suscitada en la galería era tal que la voz de la Gran Enfermera se ahogó entre tantas risas y bullicio.

Randle McMurphy declarado como un elemento perturbador del orden de las cosas no iba a pasar desapercibido ante el panóptico de Miss Ratched, y menos ahora que ya sabe la gran influencia y poder que puede llegar a tener este interno sobre los incurables.

Si Miss Ratched es la celadora del orden en el hospital lo que le queda por hacer es sobresalir a este impase y mostrar su dominio pasivo agresivo sobre los otros pues ahora McMurphy se ha vuelto un héroe para los otros. Miss Ratched es presentada como la guardiana de la sinrazón pues ahora teme que los internos puedan tener más seguridad en ellos mismos y ejercer su voluntad. La medida tomada por Miss Ratched será desenmascarar a este personaje a través de un análisis con los internos, en ese sentido la idea no será mostrarlo como alguien fuera de lo común o extraordinario; todos pensaban que la Gran Enfermera quería que derivan a Mack a la sala de Perturbados. Sin embargo Miss Ratched quería mostrarles todo lo contrario¹⁸ pues en realidad ella quería retenerlo bajo su jurisdicción y así poder remediar todos los perjuicios que le había ocasionado.

Después de un periodo de alborotos y quejas en las terapias, ocurridas por inspiración de McMurphy, este empezó a ser más prudente y paulatinamente dejó de apoyar a los otros en las reuniones que se daban.

cara, pintados con una mirada que dice puedo esperar, de vez en cuando, tal vez pierda algún que otro metro de terreno, pero puedo esperar, y mostrarme paciente y serena y segura de mi misma, porque sé que en realidad no tengo nada que perder..." (1976, p. 131)

- 18 "...no se sale de lo corriente. No es más que un hombre, pura y simplemente, y experimenta todos los temores, toda la cobardía y toda la timidez que sienten los demás. Tengo la certeza de que bastarán unos cuantos días para que así lo demuestre, ante nosotros y también ante el resto de los pacientes. No me cabe la menor duda de que si lo retenemos en la galería pronto cederá su osadía, su rebelión personal se desvanecerá y (...) nuestro héroe pelirrojo quedará reducido a algo que todos los pacientes conocerán en su justo valor y le perderán todo respeto: un fanfarrón y un charlatán de esos que se suben a una caja de jabón y gritan para ganarse adeptos..." (1976, p.177) Miss Ratched describe de esta manera a Randle McMurphy.

Mack estaba molesto porque se había enterado que la enfermera decidía sobre el periodo de estancia de los pacientes, Randle estaba así porque él se estaba jugando su aplazamiento en ese lugar, pero grande fue su sorpresa cuando se enteró que muy pocos en la Galería eran internos; la mayoría eran voluntarios, McMurphy quedó asombrado al saber que estaban ahí por voluntad¹⁹.

Luego de saber cómo funcionaba todo este orden de las cosas y el dominio de la Gran Enfermera, McMurphy volvió a apostar por sus amigos, sabía que tenía mucho que perder enfrentándose a ella, pero también sabía que era inútil seguir en estos enfrentamientos porque ella siempre ganaría, la única salida era escaparse. Pero antes de eso organizó una actividad para ir de pesca con sus amigos y el doctor Spivey. Mack quería olvidarse de todos, olvidar donde estaba, olvidar a Ratched y solo quería disfrutar con los otros.

Miss Ratched tenía que responder a esto, su táctica fue manipular la mente de los otros, insertó la idea de que esta pasión inútil de McMurphy no era tal y que lo único que le importaba a él era obtener beneficios económicos. La Gran Enfermera no podía comprender dos cosas vitales; la primera era que tal vez para Mack todo era un simple juego y que la vida solo se trata de hacer cosas que te hagan disfrutar el momento, y si otros pueden escuchar tú música también pueden ir a tu comparsa. La segunda es que sin querer McMurphy se fue convirtiendo en amigo de los condenados lunáticos, y que por medio de su rebeldía e irreverencia fue, sin percibirlo del todo, influenciando a los demás. El vitalismo del Gran Mack rebasaba la racionalidad cuadrículada de Miss Ratched.

Sí tal vez la castradora de Miss Ratched tenía razón al decir que Mack solo era un zorro sin un pelo de tonto, pero aquel pudo hacer más por los agudos, que ella en todo el tiempo que llevaba en la Galería; sin proponérselo a modo de vanagloriarse, Mack logró llenar de vitalidad la personalidad del Jefe Bromdem, fue casi como un padre para el joven Bibbit, tanto así que en dos oportunidades en las que pudo escapar no lo hizo por él, la primera fue cuando lo dejó estar con su amiga Candy,

19 "...decidme, por qué. Os peleáis, pasáis semanas enteras comentando cuán intolerable resulta todo esto, que no podéis soportar a la enfermera ni nada de lo que hace, ¡y no estáis internados! Lo comprendo en el caso de algunos tipos de la galería. Están *locos*. Pero vosotros, tal vez no seáis exactamente tipos corrientes, pero no estáis *locos*..." (1976, p. 216)

la otra cuando intuyó que Bibbit estaba en peligro y volvió a la Galería. Las apuestas de Mack en la sala de juegos por unos cuantos dólares eran en realidad una invitación a la vida que hacía a los otros, en vez de ser una rehabilitación era una revitalización, cuestión que se les había negado por la alienación de Miss Ratched.

La niebla

Esta metáfora es trabajada en la novela y simboliza el velo tras el cual se esconden estos denominados incurables o inválidos. La niebla era su camuflaje²⁰ para no ser vistos y así puedan tener la seguridad que deseaban. Este es el motivo por el cual se encontraban en el hospital psiquiátrico ya que la mayoría eran voluntarios.

McMurphy sin proponérselo hurgó en ella, y pudo hacer que los demás salieran a pesar de que ellos no entendían por qué lo hacían. Los otros se dejaron seducir por el encanto vital que desbordaba El Gran Mack, denominado como padre, héroe, amigo, compañero, rival; de cualquier modo su presencia rompió el hechizo a través del cual resistían los otros.

Las figuraciones de los personajes

¿Quieres acompañar? ¿Marchar adelante? ¿O apartarte?
...*Hay que saber lo que se quiere y qué se quiere*²¹

La Gran Enfermera Ratched

Esta figura está asociada a un orden de las cosas, ella es la vigía de lo que se ha establecido como correcto o justo. El hospital psiquiátrico que presenta el film es un mundo que se ajusta a lo mencionado; la descripción del lugar, su tranquilidad y justa medida se demuestran en la confianza que sienten los denominados lunáticos al estar ahí, y sobre todo a perpetuar su seguridad.

20 "...nadie se queja de la niebla. Ahora ya sé por qué: aunque resulte molesta, permite hundirse en ella y sentirse seguro. Es lo que McMurphy no comprende, que queramos estar seguros. Sigue intentando hacernos salir de la niebla, ponernos al descubierto, donde sería fácil atraparnos..." (1976, p. 146)

21 Cuarta cuestión de conciencia, aforismo 41 de *Cómo se filosofa a martillazos*.

La guardiana de las normas es la Gran Enfermera Ratched, ella es la personificación de la inmutabilidad, una servidora fiel de un sistema, que no es necesario comprender pues solo basta que funcione. Ella simboliza la ley ciega²², que solo tiene una perspectiva de las cosas por lo cual discrimina a otras y las ve como amenazantes.

A pesar de todo parece que lo instituido funciona. Pero el orden ciego de las cosas permanece por su forma, por lo que representa su nombre, mas se halla vacía de contenido. El personaje de Ratched es la celadora de que este orden se mantenga, y es la encargada de reprimir a quien ose en poner en cuestión sus convenciones. Este orden es rebasado por la paradoja a la que deriva pues el personaje de la Gran Enfermera en vez de curar a los otros, perpetúa sus inseguridades y recrea sus conflictos. Este método empleado por ella es sutil pues no emplea la violencia ni la fuerza.

Ante la implacable Ratched parece solo existir una solución; la eliminación total. Pero en el hospital esos ánimos no residen en ninguno de los internos, o quizás solo indirectamente en el Gran Jefe. Ella ha logrado doblegar y supeditar los deseos de los otros, supeditando su mente y cuerpo. Por ello la presencia de McMurphy puso en sobresalto a la Gran Enfermera pues los demás lunáticos estaban encantados con la personalidad de Mack. Él pudo atreverse a rebelarse contra ella, al principio por simple rebeldía, pero luego se dio cuenta de la alienación a la cual ella sometía a todos. Su estancia en el hospital siempre fue un conflicto constante con ella, quien al inicio era inmutable ante sus provocaciones, luego Mack se enteraría de que ella podía perpetuar su estancia el tiempo que quisiera, al enterarse de esto Mack prefirió evadirla. Solo es hasta el final que él pudo intentar matarla ahorcándola al saber que por su culpa su amigo Bibbit se había suicidado. La Gran Enfermera no murió²³, pero muchos de sus voluntarios se fueron del hospital. Ratched

22 En *Los Miserables*, Javert representa la ley, pero la ley estricta que no reconoce arrepentimiento o conversión de nadie, pues para este personaje un delincuente es un ser irredimible. Javert es la ley por la ley, por ello cuando descubre la otra identidad de Jean Valjean, su único objetivo y obsesión es hacer “justicia”. Sin embargo, Javert no es el antagonista de esta novela; solo que su actuar está guiado por un único principio; la ley, dado su puesto de servidor público.

23 En la película *La gran comilona* de Marco Ferreri se muestra a cuatro burgueses, quienes se encierran en una mansión, uno a uno van muriendo por la ingesta desmesurada de comida que les van sirviendo los sirvientes. Si comparamos esta imagen con la película que estamos describiendo, en esta última la personificación del orden no muere lo cual

no ha muerto²⁴ y su poder es permanece pues otros llegarán al hospital buscando la seguridad que antes los otros necesitaban, y que Mack pudo devolverles.

¿Qué se puede hacer? A través de la personificación de Ratched, la respuesta es amoldarse a este orden de las cosas. Seguir el patrón de conducta aceptado socialmente. Ratched es la ciudadana perfecta, que calza en este molde que conocemos, y al cual estamos acostumbrados a aceptar por una cuestión de inercia social.

El jefe Bromdem

Como todo sobreviviente, este personaje encarna el naufragio de una cultura derrotada de la única forma que puede serlo, desde el espíritu. El Jefe Bromdem se escuda tras el fingimiento de ser una persona sordomuda, es así que puede sobrellevar su estancia en el hospital psiquiátrico. En este lugar él está internado y degradado a ser un barrendero, en apariencia es un personaje grande, pero en espíritu ha perdido toda fortaleza que lo caracterizaba, a pesar de esto él se siente bien en esta condición de indiferencia.

El personaje del indio Bromdem encierra otro significado, el de la esperanza en el sentido de que todo lo que puedan esperar los otros está depositado en él. Cuando llega McMurphy al hospital nadie es tan influenciado por él que Bromdem, es como si lo hubiera estado esperando todo este tiempo. Puesto que Mack encarna el ímpetu y la rebeldía, esto hace que Bromdem despierte de su letargo, que él justificaba como prudencia. Esta explosión del carácter de Bromdem solo es apreciada hasta el final cuando por fin se hace grande y decide escaparse del hospital.

En el filme esta figura resalta desde los márgenes de los hechos, pero cobra gran vitalidad cuando se enfrenta con el carácter de McMurphy. De hecho de no ser por el gran Mack Bromdem nunca hubiera recobrado su fortaleza y no habría decidido salir del manicomio. En este sentido la sola rebeldía de McMurphy no bastaba pues su desmesura solo

tiene más consonancia con la actualidad.

24 Esperar esto es aguardar una esperanza inútil, es pensar que llegará un tiempo en el que el bien pondrá fin al mal. Una vida sin conflictos. Una expectativa fascinante. Esta idea de esperanza es vista en las religiones cristianas y en ciertas ideologías político-sociales (Norman Cohn, 1995).

reforzaba la idea de más orden. El espíritu resquebrajado de Bromdem necesitaba un cuerpo, Mack vino a dárselo tanto en un sentido literal como simbólico, solo juntos podían representar la reconciliación del espíritu y el cuerpo.

¿Qué se puede esperar? Por medio de la personificación de Bromdem la respuesta sería la evasión a este orden de las cosas, el ser consciente de todo, pero resolver ser indiferente por miedo.

El Gran Mack

¿Eres auténtico, o tan sólo un comediante?²⁵

McMurphy es todo menos prudencia, es la desmesura bella que necesitaba un lugar como el hospital psiquiátrico, al cual llega por rebeldía y fingir estar demente para evadir los trabajos forzados. En este hospital se encontrará con un mundo no muy diferente al cual él se resistía a obedecer.

Mack es la ruptura del encanto bajo el cual vivían los desgraciados autodenominados locos, ellos al igual que Mack rehuían de las convenciones de un mundo que los rebasaba. La risa²⁶ de McMurphy es el quiebre a todo este orden que imperaba en el hospital, en el cual prima una racionalidad monstruosa que solo opacaba el espíritu vitalista.

Sin embargo Mack no es el héroe de esta historia incluso su personaje lúdico oscilaba entre la rebeldía y la alienación, solo al final logra tener consciencia de lo que representaba en el hospital, pero antes su ímpetu era solo reflejo de una osadía espontánea.

Ante un orden de las cosas respaldado por la institución psiquiátrica, McMurphy solo podrá enfrentarse de la única forma que le permitió su espíritu intrépido, de una manera absoluta. Por eso intenta matar a Ratched, pero esto es un acto espontáneo, quizá un plan premeditado por una mente siniestra hubiera sido útil, pero él no era así. De todos modos, él sabía que no podía hacer nada en contra de ella.

25 Aforismo 38 de *Cómo se filosofa a martillazos*.

26 "...McMurphy ríe (...) porque sabe que es preciso reírse de las cosas para mantener el equilibrio, para impedir que el mundo acabe enloqueciéndote. Sabe que las cosas tienen su lado triste (...) no quiere que el dolor empañe el humor, lo mismo que no permitiría que el humor apañase el dolor..." (1976, p. 274)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cohn, N. (1995). *El cosmos, el caos y el mundo venidero*. Barcelona: Crítica.
- Chéjov, A. (2003). *El jardín de los cerezos*. Barcelona: Planeta.
- Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Kesey, K. (1976). *Alguien voló sobre el nido del cuco*. Barcelona: Editorial Argos.
- Mendoza, R. (22 de mayo de 2014). La más memorable obra de Víctor Hugo. En “El Dominical” de *El Comercio*, p. 18.
- Nietzsche, F. (2009). *Cómo se filosofa a martillazos*. Madrid: Editorial EDAF.
- Whitman, W. (1984). *Canto a mí mismo*. Madrid: Editorial EDAF.

Videografía

- Kubrick, S & Kubrick, S. (1971). *La naranja mecánica*. Reino Unido y Estados Unidos: Warner Bros.
- Malle, V & Ferreri, M. (1973). *La gran comilona*. Francia e Italia: Films 66.
- Radclyffe, S & August, B. (1998). *Los miserables*. Reino Unido, Alemania y Estados Unidos: Tristar Pictures.
- Sarde, A & Serreau, C. (1996). *Planeta libre*. Francia: Les Films Alain Sarde.
- Windelov, V & Lars von Trier. (1998). *Los idiotas*. Dinamarca Suecia, Italia y Francia: October Films.

Recibido: enero 2018
Aprobado: marzo 2018